



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

# TOMA DE DECISIONES DEL ANTIGUO PRODUCTOR DE COCA EN UNA COMUNIDAD DEL MONZÓN: RÍO ESPINO

JUNIO 2017

## RESUMEN EJECUTIVO



Foto: Pablo García

Esta publicación fue producida a solicitud de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Fue preparada de forma independiente por Pablo García, consultor de Partners for Global Research and Development LLC (PGRD) en el marco del contrato N° AID-527-C-13-00002.

# PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN

El propósito principal de este estudio etnográfico es entender de manera comprehensiva el proceso de toma de decisiones respecto al cultivo de coca en familias del caserío de Río Espino, en el valle de Monzón, Huánuco. En esta comunidad, desde 2013, se implementan actividades de desarrollo alternativo integral y sostenible en el marco de la Estrategia Nacional de Lucha contra las Drogas del Perú.

Este informe tiene como audiencia principal a las personas en posición de toma de decisiones y de asesoría técnica que forman parte de las instituciones del Gobierno de Perú, en particular Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), así como las que ocupen tales posiciones en instituciones y organismos de cooperación internacional, en particular, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

---

## ANTECEDENTES

El Monzón es un valle de la ceja de selva peruana que recibió a sus primeros colonos hace más de un siglo. Sus condiciones geográficas, aislamiento y precariedad lo llevaron a convertirse en una zona de masificación de los cultivos de coca, con presencia de organizaciones criminales y actividades ilegales (DEVIDA, 2015). En 2013, el Proyecto Especial de Control y Reducción de Cultivos Ilegales en el Alto Huallaga (CORAH) inició la erradicación de los cultivos de coca en el valle del Monzón y a continuación, DEVIDA empezó con las primeras actividades de desarrollo alternativo integral y sostenible. Las cifras señalan que, de 6,564 hectáreas de cultivo de coca registradas en el año 2012 en el distrito de Monzón, estas se redujeron a 227 hectáreas en el 2013 (DEVIDA, 2015). El presente estudio se realiza a casi tres años de iniciada la intervención de DEVIDA en esta zona del Perú.

Según el diagnóstico participativo de DEVIDA (2015), Río Espino cuenta con 382 habitantes, agrupados en 99 familias. Las casas cuentan con energía eléctrica pero no con agua potable ni desagüe. En el caserío existen dos instituciones educativas —inicial y primaria para un total de 64 niños matriculados— y carece de posta de salud. La población recibe atención de programas sociales como Qali Warma, Juntos, Beca 18 y Pensión 65.

La actividad económica dominante es la agricultura (91%), seguida de la ganadería y el comercio. 71 familias cultivan cacao y café, y cuentan con el apoyo de DEVIDA; no existen asociaciones de productores ni infraestructura productiva.

# PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGÍA

## Preguntas de investigación

Las preguntas que guiaron esta investigación son las siguientes:

- a) ¿Cuáles son las fuentes principales de ingresos monetarios y no-monetarios de las familias participantes en desarrollo alternativo (DA)? ¿Cuáles son las oportunidades de generación de sustento en la zona? ¿Cuánto tiempo se dedica a las actividades generadoras de ingresos?
- b) ¿Cuáles son los factores principales que entran en el proceso de toma de decisiones de un agricultor en una zona de DA para cultivar o no coca?
- c) ¿Cuáles son los roles de los miembros de un hogar participante en DA en cuanto a la toma de decisiones, a la generación de ingresos, patrones de ahorro y consumo, educación y salud de los niños entre otros?
- d) ¿Cuál es la percepción de las familias respecto a las actividades del DA? ¿Cuánto valora una familia los servicios proveídos, promocionados o apoyados por actividades del DA? ¿Qué piensan de la presencia del Estado en la zona?
- e) ¿Cuáles son las aspiraciones sociales y materiales de los pobladores? ¿Cuáles son sus prioridades diarias?
- f) ¿Cuáles son los riesgos y las oportunidades sociales percibidas?
- g) ¿De qué manera manejan las familias los procesos, los cambios y los retos?
- h) ¿Cómo se convierten los agricultores en líderes políticos, comunales y sociales? ¿Cuál es su sentido de pertenencia a la comunidad? ¿Cuáles son los incentivos, o la falta de ellos, para participar en actividades de desarrollo comunitario? ¿Cuál es la naturaleza de sus redes sociales? ¿Cómo se crean éstas?
- i) ¿Cuál es la influencia y los mecanismos que las familias tienen en el proceso de toma de decisiones a nivel comunitario? ¿Cuál es el papel del acceso a la información?

## Metodología

Partiendo de un enfoque reflexivo que considera la influencia del etnógrafo y su subjetividad en el resultado final de la investigación, y de una posición constructivista que enfatiza la dimensión holística, analítica e interpretativa de la etnografía, nuestra metodología tuvo por objetivo dar una respuesta coherente a las principales preguntas de investigación, así como a preguntas más específicas y enfocadas que surgieron durante el curso del trabajo de campo.

Se elaboraron tres instrumentos de recojo de información: Guía de Observación de Hogares, Guía de Entrevista Básica y Guía de entrevista para informantes clave de la comunidad. La aplicación de estos instrumentos, sustrato común a otros dos estudios etnográficos realizados en Agua Blanca y Shanantia, garantizó que las indagaciones en cada comunidad fueran comunes.

La unidad de análisis de este estudio es la familia (hogar familiar) de los (ex) productores de coca. Se seleccionaron seis familias por comunidad y se profundizó la investigación en tres, de acuerdo a dos criterios: (a) participación en actividades de desarrollo alternativo (DA) y (b) situación socioeconómica.

A continuación, presentamos brevemente a las tres familias priorizadas para el estudio<sup>1</sup>. La familia 1 (Garrido) es participante en DA, ex-cultivadores de coca, con título de propiedad y con tres hijos mayores de edad. Ahora se dedican al cacao y cubren sus necesidades básicas con dificultad. La familia 2 (Rocha) también participa en DA, cultiva cacao y coca<sup>2</sup>, tienen título de propiedad, cuatro hijos mayores de edad y uno dependiente, y tienen dificultades para cubrir sus necesidades básicas. La familia 3 (Rodríguez) se dedica al cacao, pero no son beneficiarios del DA. Tienen coca y además son ganaderos sin título de propiedad. Cubren sus necesidades básicas sin dificultad.

El periodo de inmersión en la comunidad se realizó durante cinco semanas entre marzo y abril de 2016.

<sup>1</sup> Todos los nombres que aparecen en este informe son seudónimos.

<sup>2</sup> Coca que venden a la Empresa Nacional de Comercialización de la hoja de Coca (ENACO)

# HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

## Hallazgos

La tradición cocalera del valle señala una inercia histórica alterada fundamentalmente por la erradicación de 2013 y la intervención de DEVIDA y otros agentes de DA. Las familias se han visto confrontadas con la decisión de abandonar la coca y apostar por los cultivos alternativos pensando en una economía a mediano plazo, que contrasta con la economía cortoplacista de la coca<sup>3</sup>. El cultivo de productos alternativos está apoyado por los hijos educados en un ámbito urbano, así como por las cónyuges de las familias con un nivel mínimo de recursos económicos. Otro factor clave es contar con los recursos económicos y materiales suficientes como para no tener que depender de la coca. Entre estos recursos señalamos suficientes hectáreas de tierras con buenos suelos y preferiblemente titulados, ya que la titulación supone un reconocimiento legal que les permite a los agricultores el acceso a créditos. Un factor adicional para no cultivar coca es el clima de (relativa) paz social, altamente apreciado, que se respira en el pueblo y es particularmente apoyado por las esposas.

Por otro lado, entre los factores contribuyentes al cultivo de la coca en la esfera familiar señalamos, en primer lugar, la racionalidad económica del campesino, que le lleva a decidirse por unos cultivos u otros en función de la rentabilidad que le otorguen. Mientras que el rendimiento de los cultivos alternativos (cacao y café) es insignificante todavía, los ingresos por la coca siguen siendo comparativamente mucho más rentables<sup>4</sup> con una inversión en tiempo y dinero mucho menor. Otro factor contribuyente lo constituyen las historias de vida de las familias y dentro de ellas la tradición cocalera del valle, que incluye a los migrantes de la sierra que llegaron tras la coca. Existe el convencimiento de que ciertos suelos ubicados en las laderas y zonas de mayor altura no son aptos para producir cultivos alternativos con los rendimientos esperados. La influencia de las cónyuges dentro de los hogares puede inclinar la balanza en un sentido o en otro; en hogares sin medios económicos suficientes, las mujeres apoyan la decisión de sembrar coca. Finalmente, el riesgo de nuevas erradicaciones no disuade necesariamente al agricultor de volver a sembrar coca.

El gráfico siguiente ilustra los diferentes factores presentes en la decisión de los hogares para el cultivo o no de la coca.

Gráfico I: Diagrama de factores que intervienen en la toma de decisiones de cultivar o no coca



## Discusión

Como punto de inicio cabe resaltar la riqueza y diversidad que representan cada una de las familias estudiadas, y que por sus particularidades no sería posible generalizar sus características, potencialidades y debilidades a toda la comunidad. Sin embargo, si sería beneficioso considerar cada uno de los hallazgos como características que pueden repetirse en muchas familias y combinarse con otras, de modo que se pueden obtener pistas y plantear estrategias enfocadas en atender situaciones que la realidad de las familias plantea, bien como sujetos receptores, y también como sujetos activos y protagonistas de su propio desarrollo.

El DA en Río Espino enfrentó una serie de dificultades y desafíos que, para algunos agricultores, cuestiona su sostenibilidad. El primero es la disponibilidad de tierras. Cuando llegaron los migrantes se encontraron con que los mayores y mejores fundos ya estaban ocupados, por lo que tuvieron que ocupar las tierras menos productivas, que además les imponían un

3 En contraste con los cultivos alternativos, la coca se cosecha cada tres o cuatro meses.

4 Ver tabla con información de la comunidad en los anexos.

## >>HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

régimen de minifundio. El minifundio limita notablemente la capacidad productiva y de diversificación, invitando por tanto al cultivo de la coca, cuya rentabilidad económica supera con creces la de cualquier otro cultivo.

Este hecho se ha visto agravado por las características del DA, que espera resultados tangibles tres años después de la erradicación, sin ofrecer, en algunos casos, soluciones suficientes al problema de la subsistencia mientras llega la producción. Esta dimensión de mediano plazo del DA resulta, para unas familias acostumbradas y dependientes de la coca, muy difícil de aceptar. Si en el 2016 los agricultores no ven resultados tangibles y convincentes, el riesgo del retornar o continuar con el cultivo de coca es alto. De momento, como sentencia uno de los jefes de hogar: *“El DA está en veremos”* (Emeterio Rodríguez 13/03/16).

El enfoque del DA trata a todas las unidades productivas y hogares como si fueran homogéneos, sin hacer distinción entre niveles socio-económicos, estructuras familiares e historias de vida, posibilidades y recursos. Lo percibido de las entrevistas y observación directa es que cada familia dispone de diferentes tiempos y recursos como para cumplir con los requisitos de la asistencia técnica. Familias con hijos menores que requieren atención, sin redes sociales extensas, con necesidad de jornear o buscar trabajo temporal para cubrir las necesidades básicas, se encuentran en una posición más desfavorable que otras familias -con recursos económicos y sin hijos dependientes- para cumplir con los requerimientos de la asistencia técnica.

Ante este panorama que confronta a los jefes de hogar (JdH) con la posibilidad de resembrar coca, hay elementos internos dentro de la propia estructura familiar que actúan como fuerzas a favor o en contra del retorno a la coca. Por una parte, las esposas de los JdH, con la autoridad que les da el manejo del ámbito doméstico y su participación en la administración de la economía familiar, pueden inclinar la balanza a favor o en contra de la resiembra. En los hogares con mayores dificultades para cubrir las necesidades básicas, especialmente si hay hijos menores de por medio, la mujer apoyará al marido en la decisión de resembrar. Por el contrario, en aquellos hogares con menos dificultades para cubrir la canasta básica y con una economía algo más diversificada es mucho más probable que la mujer aconseje al marido *“no meterse en problemas”* (legales) con la coca. Este deseo de no-retorno se ve alimentado por la tranquilidad social que, en comparación con etapas anteriores convulsas, es altamente valorada por una población consciente de la diferencia con respecto al pasado.

La hipótesis de desarrollo alternativo sugiere que, allí donde el programa se está ejecutando, se produciría un cambio importante a nivel socio-económico. La realidad encontrada en el campo no permite validar esta hipótesis. En primer lugar, los beneficios de la economía lícita son insuficientes todavía para vivir de ella, a expensas de lo que pase en este tercer año decisivo del programa. Esto hace que muchas familias sigan pensando en la coca como complemento para su economía. Al mismo tiempo las redes sociales y productivas no se hallan fortalecidas. Por un lado, aún no existe ninguna asociación de productores o cooperativa en Río Espino, en espera de que se pueda organizar la cooperativa del Monzón. Tampoco la junta vecinal de Río Espino muestra poder de convocatoria. En ausencia de un liderazgo fuerte, la comunidad se halla dividida, lo que incide negativamente en el tema del desarrollo comunitario.

Es necesario mejorar la transparencia e información institucional sobre el DA y los planes de desarrollo de las instituciones del Estado. Igualmente, la Municipalidad de Monzón está fallando en comunicar eficazmente a la población sus proyectos, lo que alimenta una percepción negativa respecto al apoyo y a los servicios que presta. La valoración positiva por parte de las familias de los programas de inclusión social no oculta la insatisfacción respecto a los servicios básicos en salud, educación o vías de comunicación.

Coca y cultivos alternativos conviven a pesar de la política de *“coca cero”* estipulada en el Acta de Entendimiento que las familias participantes en DA deben firmar. Si en la práctica los técnicos de DEVIDA no ponen objeción a las pequeñas parcelas de coca en las chacras, el valor normativo y social del documento, donde se explicita la prohibición de sembrar bajo pena de expulsión del programa, parece pesar más sobre la conciencia del agricultor. Esta ambigüedad entre una política de *“coca cero”* y una cierta permisibilidad en la práctica genera confusión.

El contenido de este breve documento se basa en el *“Toma de decisiones del antiguo productor de coca en una comunidad del Monzón: Río Espino”*. Podrá encontrar el informe completo en PGRD: [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/pa00n45t.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pa00n45t.pdf)

Esta publicación ha sido posible gracias al generoso apoyo del Pueblo de los Estados Unidos de América, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Fue elaborado por Partners for Global Research and Development (PGRD), bajo contrato No.AID-527-C-13-00002. El contenido de este documento es de exclusiva responsabilidad del(os) autor(es) y no refleja necesariamente la opinión de USAID ni la del Gobierno de los Estados Unidos.